Artigas 25 de julio de 1962.

Querida Lisa:

Deseamos mucho que Uds se encuentren bien y que vuestros hijos (los grandes) se porten como debe ser con la madre que tienen y a la que ellos pueden y deben apreciar como merece.

Supongo que tu espíritu ha de escribir con las impresiones que va experimentando, las que han de ser de toda índole. Ahora que, tengo la seguridad que sabrá mirar y apreciar debidamente cuanto se le presente ante los ojos.

Nosotros recibimos una con vuestras primeras andanzas en Nueva York. Muy interesante todo lo que describe y algunas cosas sorprenden. Lo ancho de esta ciudad a la que yo imaginaba un ampo, lo mismo que trenes, etc. A juzgar por lo que dice Chiquitín es todo lo contrario.

Días atrás les escribí y fué recomendada así que debe haber llegado.

De Esther recibimos antes de marchar para Boston, marcha que nos ha apenado mucho porque imaginamos que no hay de encontrarla nada bien. Ayer tuvimos carta del tío Enrique el que ya está bien de su golpe, el que a juzgar por lo que dice fué considerable en la cara pues tuvieron que puntadas tuvieron que darle en la nariz.

Aquí todos bueno y con fríos terribles. Dicen que Artigas ha dado las temperaturas más bajas y las heladas han sido tan crueles que no han dejado una planta con vida. Mi jardín está para arrancarlo todo y volverlo a hacer. En su última, Saúl nos dice que el domingo pasado irían a visitarlos pero no hemos tenido mas noticias de ellos. Ahora con la camioneta les será más fácil salir a toda la familia. Su nuelta a

Artigas ha quedado sin efecto y parece que su traslado será a Durazno. Hoy vino un señor Armando Pujol, de Rivera, a pedir la dirección de Chiquitín porque quieren hacer un estadio cerrado. Le dí la del estudio y la de Punta Gorda. Le dije que había quedado Montañez en el estudio porque el señor tenía interés urgente en tratar el asunto.

En lo de Brisbane. Hoy Manuel Antonio está de cumpleaños y por lo mismo muy alborotado.

¿Y esa hijita preciosa y mas chiquita cómo está? ¿Inesita la cuida? Recuerdo a las dos y veo a la chiquita preciosa en sus líneas delicadas y a Inesita en su simpática y gracia. Vamos a ver si a alguno de los escritores de la casa se le ocurre mandarnos noticias de allí.

Si tú Rosa, no puedes hacerlo que Juan, Esteban, o Antonio que lo hagan. Nos conformamos con poco, saber nada mas de todos.
Deseo mucho que la China se vaya reponiendo bien y que la operación la haya librado de tantos trastornos como sentía.
Para Dn Leo y José recuerdos afectuosos y para Ada muchos y muchos cariños con un gran abrazo.

La abuela

Recuerdos a la China